

Boletín Güemesiano Digital

17 años difundiendo *la más original y la menos conocida gesta emancipadora de América*

1817-2017. Gloria y honor a los Forjadores y sostenedores de la Independencia

Año 17 - Edición Nº 209- noviembre de 2017
Autora: Prof. María Cristina Fernández



San Antonio de los Cobres. Foto: Dante Bernacki

Sumario:

- * **La Puna en la guerra por la Independencia**
San Antonio de los Cobres en una epístola patriota y en una memoria realista
- * **El ejército de Güemes**, por Luis Alberto Leoni Houssay
Radiografía de la Guerra Gaucha
- * **La participación de los puneños en la guerra por la Independencia será expuesta en TecnoPolis**
- * **Palabras finales**

1817-2017. Gloria y honor a los Forjadores y sostenedores de la Independencia

I. La Puna en la guerra por la Independencia

Respecto a la participación de la Puna en la guerra por la Independencia, escritos de la época permiten conocer datos de interés. Relacionados con San Antonio de los Cobres (Depto. Los Andes, Provincia de Salta) se encuentran una carta dirigida por Manuel Belgrano a Martín Güemes y un escrito de Andrés García Camba.

San Antonio de los Cobres en una epístola entre próceres patriotas

En una carta fechada en Tucumán, el 7 de febrero de 1818, Manuel Belgrano decía a Martín Güemes

López, teniente coronel del Peruano [Regimiento creado en la Puna argentina] me da parte de que los enemigos en número de 340 hombres habían cargado hasta la guardia de San Antonio de los Cobres, es regular que sigan porque allí hay bastante ganado; parece que el sargento mayor Rodríguez se retiró a la Poma y que se le desertó la mayor parte de la gente. Contra 340 hombres se necesitan, lo menos, otros tanto en igual orden; mucho me temo que se pasen por los Valles y que ni la guerra de recursos se le haga bien.

La seca nos confunde y ni aun esperanzas nos van quedando de que llueva; todo, todo está malo y acaso perdamos las siembras, mueran ganados y ni tengamos en qué montar. Supongo que ya estarán para marchar, si ya no es que han marchado los caballos ofrecidos, de cuyo número daré a Ud. noticia en el correo pues ignoro los que han quedado. Dios nos de su gracia, paciencia y el acierto que hemos menester.

San Antonio de los Cobres en una memoria realista

Andrés García Camba nació en Lugo, en 1793 y murió en 1861. Fue un militar, político y memorialista español durante la guerra de la Independencia.

Arribó a América en 1816, con la misión de recuperar los dominios perdidos por la corona española. Participó en numerosas acciones bajo el mando de José de la Serna, acciones de las que autobiográficamente dejó testimonio en sus célebres *Memorias de las armas españolas en el Perú*. En dichas Memorias escribe sobre sucesos desarrollados en 1819 de los cuales interesa el siguiente relato.

Habiendo llegado a Lima el nuevo general en jefe del ejército del Alto Perú y de conformidad con el virrey, Pezuela entregó al general La Serna el mando en setiembre al brigadier Canterac y se despidió de las tropas que había mandado, las cuales hacía ya la debida justicia a su alto mérito. El 21 del mismo setiembre se puso en marcha para Lima con ánimo de aprovechar el primer buque que saliera del Callao para Europa, y sería bien difícil expresar el profundo sentimiento con que el ejército y los pueblos vieron la partida de este general. Semejante género de gloria, que no siempre alcanzan los hombres públicos, debió de recompensarle las fatigas y sinsabores que el desempeño de su elevado destino le había proporcionado.

De la división intermedia establecida en Oruro a las órdenes del coronel Valdés salieron dos columnas a principios de Octubre a pacificar los valles de Moza, la una mandada por el teniente coronel D. Baldomero Espartero, y la otra por el de la misma clase D. Cayetano Ametller, las cuales, después de 56 días de marchas y contramarchas, sorpresas y encuentros, dieron por resultado la muerte de los dos hermanos Contreras,

1817-2017. Gloria y honor a los Forjadores y sostenedores de la Independencia

Rodríguez (Andrés), Ramos, Herboso y Gómez, con la del teniente Antesana, que mandaba la escolta del primero, la de otros oficiales y muchos indios, cogiéndoles también 85 prisioneros, dos cañones de bronce de a cuatro, 77 fusiles, 3700 balas, los efectos de vestuario que tenían almacenados, 1000 cabezas de ganado vacuno y 3000 de lanar. Al propio tiempo el comandante militar de Moza Rendón hizo por su parte cinco facciosos prisioneros y recogió 20 fusiles. Seguidamente remitió Espartero de su columna 100 hombres a los valles de Yungas con noticia de que habían tomado esta dirección muchos dispersos de las facciones batidas y perseguidas, y a pesar de la escabrosidad del terreno y de las continuas lluvias desempeñó ésa tropa con tal diligencia su encargo, que algunos capitanes y subalternos se presentaron a indulto, y otros como Castro, Videla, Graneras y Portilla dejaron los Yungas y salieron por las Tres Cruces a la Puna, con ánimo, sin duda, de ocultarse entre Ycocha, Moza y Araca dándose en este concepto orden a los comandantes militares de esos puntos para que igualmente los persiguieran. En los valles de Yungas se tomaron al enemigo 38 fusiles. Nuestra pérdida en todas las referidas expediciones fue de poca consideración.

Dispuesta en el cuartel general de Tupiza otra columna para hacer una correría sobre San Antonio de los Cobres a las órdenes del coronel Loriga, supo el brigadier Canterac, que tenía interinamente el cargo de general en jefe, que el famoso caudillo Chorolque andaba por Rinconada saqueando los pueblos y recogiendo ganado, como tenía de costumbre. Era de suma utilidad dar un golpe a este caudillo que se titulaba comandante general de la puna, y con este objeto mandó Canterac que se aprontasen 80 dragones americanos y 20 húsares de Fernando VII, y a las órdenes del comandante D. Rufino Valle los mandó adelantar sobre la Rinconada. Salió Valle de Tupiza el 9 de diciembre, y al siguiente día 10, al amanecer, alcanzó los enemigos ya a caballo, mandó cargarlos a la mitad de los dragones y a los 20 húsares, y lo ejecutaron con tal decisión, que sólo un hombre logra fugar, por la sobresaliente calidad de su caballo. Quedaron, pues, en poder de nuestros jinetes el caudillo Chorolque y su mujer con 24 prisioneros, 17 fusiles, una caja de guerra, todas sus caballerías y 2000 cabezas de ganado lanar que el enemigo había recogido.

Así que el comandante Valle regresó a Tupiza emprendió la marcha la columna preparada al mando del coronel Loriga para la quebrada del Toro y San Antonio de los Cobres con el principal objeto de recoger ganado, así vacuno como mular y caballar para el ejército, y a las ocho leguas dieron sus descubiertas con una partida enemiga que dispersaron, matando un soldado y haciendo prisionero un capitán de las tropas de Buenos Aires. A marchas forzadas continuó Loriga su comisión: dividió en dos trozos su fuerza, y ocupó con ellos a un tiempo la quebrada del Toro y San Antonio de los Cobres, en cuyo último punto hubo ligeros tiroteos con algunos gauchos, de que resultó contuso el teniente Medina, de la Unión Peruana. El resultado ha sido recoger 13.000 carneros, 1.400 llamas y 320 reses vacunas. Al regresar encargó Loriga al coronel D Agustín Gamarra que recogiese de las cordilleras de su flanco izquierdo, y en tres días de penosísimas marchas por ellas logró reunir 700 llamas y ocho cabezas de ganado lanar, pudiendo en todo abastecer de carne a las tropas por dos meses.

Los felices resultados de las frecuentes expediciones a que se veían obligadas las tropas en el Alto Perú y la debilidad en que las disensiones interiores tenían al Gobierno de Buenos Aires ofrecían por aquella parte una larga tranquilidad. Muy distinto era el aspecto que presentaba el Bajo Perú, siempre en alarma por las noticias que continuamente se recibían acerca de los grandes preparativos de que se ocupaba San Martín en Chile para invadirlo. Con este motivo propuso Canterac al virrey una expedición sobre el Tucumán o más adelante, con la que intentaba paralizar los

1817-2017. Gloria y honor a los Forjadores y sostenedores de la Independencia

proyectos de San Martín. Canterac ardía en deseos de distinguirse, y a fin de proporcionarse la ocasión, presentaba al virrey un plan que las probabilidades combatían, porque las miras de San Martín de llevar a las costas del Perú un cuerpo de tropas para trastornar el reino, y la facilidad con que podía ejecutar este pensamiento, contando como contaba con el dominio del mar, debían hacer inadmisibles el aventurado proyecto de Canterac. Así fue que el virrey, con suma prudencia, no convino en la precitada propuesta.

Dada la importancia de las Memorias de Camba, escritas prácticamente de a caballo, se considera de interés incluir en el Boletín el relato que antecede.

II. El ejército de Güemes

Luis Alberto Leoni Houssay, militar y catedrático de geopolítica, al analizar el ejército de Güemes, escribió un interesante artículo publicado en 1990. El autor comienza expresando

Es creencia generalizada en el país que el éxito de la guerra gaucha, que tuvo por glorioso escenario la vasta región comprendida por la actual República de Bolivia (entonces Alto Perú) y el noroeste argentino, fundamentalmente la provincia de Salta (Jujuy, Orán, Salta, Tarija), se debió, exclusivamente a la valerosa y desordenada acción de montoneras gauchas las cuales, impulsadas por el ancestral amor al terruño y la lealtad incondicional a su caudillo, el general Martín Miguel de Güemes, pudieron derrotar al godo, en las diez invasiones habidas, entre 1810 a 1822, según afirmación de Ricardo Rojas.

Tal percepción, si bien tiene mucho de cierto en cuanto al espíritu generoso y al sacrificio constante de los gauchos nortños, como a la presencia fundamental de su conductor, involucra también, otros términos, llámense el irrestricto apoyo de la población, la confianza absoluta del general San Martín, unidades de línea, etc., que ensalzan la hazaña cumplida, elevándola a la categoría trascendente de epopeya libertadora. Sin embargo, una lamentable ignorancia existente todavía en los ámbitos intelectuales argentinos –que decir de los americanos y europeos- sobre la esencia y materialización de aquella guerra de recursos, incluso en círculos profesionales, deja una frustrante sensación de impotencia, ante el descartado olvido de una de las más gloriosas empresas cívico militares de la historia grande de la americanidad.

No hay duda que la razón de esa impasibilidad, o el simplemente superficial estado de ánimo para devenir en la conformación, cada vez más necesaria, de una filosofía de la historia nacional, se deba al abandono criminal de la exigencia de promover materias básicas de formación como son la historia, la geografía, la lengua, la religión y el civismo, o la exaltación del folklore autóctono, exagerando en demasía los tonos para atraer al turista, sin advertir el peligro de que la innovación, altere la raíz misma de su ser.

Luego Houssay realiza lo que denomina una radiografía de la guerra gaucha.

Radiografía de la guerra gaucha

Uno de los aspectos más interesantes en el estudio de la actualmente denominada “Guerra Gaucha” es determinar a partir de qué momento fue conocida con dicho

1817-2017. Gloria y honor a los Forjadores y sostenedores de la Independencia

nombre, dado que ello permitirá estructurar sus distintos componentes, dentro de la estrategia y táctica militar.

Bartolomé Mitre en *Historia de Belgrano y de la Independencia Argentina y la Historia de San Martín y de la Emancipación Suramericana*, como en otros trabajos tales como *Historia del arte militar en Sur América, sus características propias; La montonera y la guerra regular y Estudios históricos sobre la Revolución Argentina, Belgrano y Güemes*, es el primero que pretende definir las características de esa lucha no clásica.

Concuera, también, en afirmar sus puntos de vista con respecto al tratamiento, en que Vicente Fidel López lo acusa de intercalar en demasía lo estratégico en relación a la función de historiar los hechos fundamentalmente, con conceptos muy claros, cuando expresa: 'Al escribir la vida de un general de nuestra independencia, sin pretender hacer un curso de arte militar, hemos entrado en la medida indispensable en las combinaciones estratégicas de las campañas y el de las maniobras tácticas de las batallas animándolas con el movimiento dramático de sus peripecias y combinándolas con el movimiento generacional de la masa en que van envueltas'.

Es así que en distintas partes de su obra llama a la lucha en las provincias del Alto Perú, como 'Guerra de Republiquetas' y bajo el título 'La guerra del Norte' habla sucesivamente de 'Teatro de la Guerra de Partidarios' y de la 'Guerra de Recursos'.

Mitre tampoco se deja envolver con el prurito de que la palabra *gaucho* represente un término despectivo, al cual mejor sería cambiar por el de paisano, tal como había acaecido durante el desarrollo de la guerra en el norte.

Así, expresa en el relato: 'En consecuencia aconsejo, de conformidad con el interrogatorio (se refiere a San Martín) un plan de hostilidades y de vigilancia sobre la línea del Pasaje y Guachipas, utilizando al efecto la decisión de los voluntarios prácticos del terreno que con la denominación de *gauchos* y *partidarios* asediaban constantemente a los realistas en sus posiciones. Así se hizo, y desde entonces la zona de vigilancia entre los ejércitos beligerantes, fue encomendada a la insurrección salteña, sistemada militarmente, dándole una organización apropiada' señalando, por otra parte, lo que hoy se denomina el inicio de la guerra gaucha.

Convence más a Mitre la propia denominación expresando, más adelante: 'Desde entonces las hostilidades parciales tomaron nuevo impulso y la guerra de partidarios asumió un carácter verdaderamente militar, tomando con resolución la ofensiva'.

Más adelante, Houssay expone

Vicente Fidel López en *Historia de la República Argentina su origen; su revolución y desarrollo político hasta 1852* en el tomo VI 'Campaña defensiva de Güemes y sus infernales en Salta, cruce de los Andes y liberación de Chile, Guerrillas en el Alto Perú', condiciona la guerra a esos términos.

Le correspondería a un escritor el bautizar, para siempre, a la hazaña salteña con el nombre con que ya definitivamente se la conoce y que, a no dudar, persistirá en el espíritu argentino para siempre. Fue, como se ha expresado antes, Leopoldo Lugones, 'periodista por necesidad, pedagogo por accidente, poeta por naturaleza', como lo define Ricardo Rojas, en su *Historia de la Literatura Argentina*, el autor de ese magnífico compendio que Emilio Soto, ubica en el género Cuento, también en la obra igualmente titulada *Historia de la Literatura Argentina*, dirigida por Rafael Alberto Arrieta, posterior en muchos años a la anterior.

Resulta curioso que Rojas, que escribe su ensayo 'La Patria en Jujuy' entre 1912 a 1944, titule el capítulo XI, en el tomo IV de su obra *Archivo Capitular de Jujuy*, con el

1817-2017. Gloria y honor a los Forjadores y sostenedores de la Independencia

nombre de 'Orígenes de la Guerra Gaucha', apenas ensaye una muy concreta biografía de Lugones en el Post Scriptum de su Historia, mientras no hace ningún comentario del libro en los seis tomos de su obra literaria.

La tendencia de los autores locales civiles de no denominar directamente como guerra gaucha a las operaciones realizadas por Güemes y sus soldados, en la defensa del solar nativo, tiene su correspondencia en los profesionales militares que han historiado esta singular campaña.

El coronel Emilio Loza, autor de uno de los capítulos de *Historia de la Nación Argentina*, publicación oficial de la Academia Nacional de la Historia, en el tomo VI, segunda sección, encuadra a su trabajo con el título 'La Guerra Terrestre y la Defensa de Fronteras'. En el mismo, parte de la falsa premisa de considerar a la supuesta carta de San Martín a Rodríguez Peña, del 22 de abril de 1814, como base para la comprensión del plan estratégico continental. También, por no haber dispuesto en su época de la invaluable documentación, inserta en *Güemes Documentado*, especialmente la del tomo VIII, donde las 220 páginas iniciales, se refieren a las 'Fuerzas de Güemes', asevera erróneamente 'que con la sola excepción de los dragones infernales, cuerpo formado en 1816 sobre la base de los desertores del ejército de Rondeau, no existieron unidades orgánicamente constituidas'.

Loza afirma 'En la imposibilidad de hacer una guerra formal a tropas regulares y veteranas, se optó por la pequeña guerra o guerra de guerrillas, de recursos o partidarios, dirigida principalmente contra las líneas de comunicaciones y los abastecimientos del adversario, con el fin de desgastar sus fuerzas morales y materiales, mediante la sorpresa y el engaño', para terminar, señalando 'produjeron sensibles bajas a los realistas, les impusieron penurias y sufrimientos de todo género y les debilitaron la moral, hasta el punto de que debieron reconocerse impotentes ante tan originales adversarios'.

Evidentemente, 'la pequeña guerra' llevada tan 'originalmente' no lo fue tanto ya que las mejores tropas de España perdieron su capacidad combativa, tanto en el norte argentino como luego en el Alto Perú, sin aptitud plena para volcarse en apoyo de sus fuerzas en el Bajo Perú, con lo cual se logró, al fin, la victoria, fin último de la contienda. Tampoco el Cnel Félix Blest, autor de la *Historia de las Guerras Argentinas, de la Independencia, Internacionales, Civiles y con el Indio*, publicado en 1960, pudo desprenderse de la tentación de dar por válida la carta del 22 de abril de 1814 restándole, en consecuencia, objetividad en la valorización de la Guerra Gaucha, a la lucha realizada en el ámbito geográfico de la Intendencia de Salta del Tucumán primero y, luego, en la provincia de Salta, a partir de 1814.

Houssay finaliza expresando que de la lectura y análisis de los trabajos referenciados, se aprecia que la filosofía histórica de Güemes y la Guerra Gaucha, no tenía hasta entonces la comprensión debida y el sitio de honor que le correspondía, como una de las grandes epopeyas de la Patria.

III. La participación de los puneños en la lucha por la Independencia será expuesta en Tecnópolis

Según la información publicada por el Ministerio de Educación de la Provincia de Jujuy, entre los Proyectos Científicos seleccionados en la Instancia Provincial de la Feria de Innovación, Ciencias, Tecnología y Robótica 2017, realizada el 18 y 19 de

1817-2017. Gloria y honor a los Forjadores y sostenedores de la Independencia

octubre en San Salvador de Jujuy, para participar en la Instancia Nacional de la Feria de Innovación Educativa 2017 en Tecnopolis, Buenos Aires, se encuentran los trabajos “Histórica Sorpresa de Yavi”, presentado por la Escuela Primaria N° 25 Sargento José María Gómez de Yavi; “Encontrándonos con los Héroes de la Puna”, presentado por la Escuela Normal de Abra pampa y “Tras el Espíritu de los Relatos Perdidos”, presentado por el Anexo Educación Especial, Escuela N° 245 de Abra Pampa (Nivel Terciario).

Estos trabajos se vinculan con lo que en la última década trabajó la autora del Boletín Güemesiano Digital, promoviendo la lectura y el conocimiento de la participación de la Puna en la lucha por la Independencia en el período 1810-1825 y su transferencia al aula a través de los distintos talleres de capacitación pedagógica desarrollados en la ciudad de Jujuy; El Moreno; Abra Pampa; Santa Catalina; Sansana; La Quiaca; Yavi; Casira; Piscuno e Inticancha.

Palabras finales

No es la primera vez que la Escuela Primaria N° 25 Sargento José María Gómez de Yavi presenta un trabajo sobre los Mártires de Yavi en la Feria de Innovación Educativa. Ya antes llegó, con el mismo tema, a la instancia regional. A esta Escuela le cabe el mérito de haber sido sede de numerosas Jornadas de Capacitación Docente, realizadas en forma voluntaria, concentrando no sólo a su plantel docente sino al de otras Escuelas de la zona. Es un gran estímulo para esa comunidad educativa, ser reconocidos y representar el esfuerzo y el compromiso con la historia local, en Buenos Aires.

En los distintos actos realizados para honrar a sus mártires, la Escuela participó activamente en la preparación de los números alusivos, guion, locución, murales, etc. La importancia de estas actividades radica en que integran contenidos y prácticas que unen a docentes, alumnos, directivos, padres de alumnos y a la comunidad toda ya que las recordaciones se realizan en un espacio público. En ese espacio se dan cita, frente al monolito, apacheta y mural recordatorio, los habitantes de Yavi, cada 15 de noviembre. Un logro promovido desde las bases de la comunidad, que dignifica el pasado del puneño y se expande hacia los cuatro puntos cardinales.

Hasta la próxima edición.

Buenos Aires, 13 de noviembre de 2017

*Prof. María Cristina Fernández - martinmiguelguemes.com.ar
mariacfernandez@speedy.com.ar - macachita@gmail.com*